

SUPLEMENTO A LA GAZETA DEL GOBIERNO

DEL MARTES 28 DE NOVIEMBRE DE 1809.

El general en jefe del ejército de Extremadura duque de Alburquerque, dice á S. M. por mano del secretario de estado y del despacho universal de la guerra, lo que se copia en los dos partes siguientes.

PRIMERO.

“Excmo. Sr. — Tengo la satisfacción de creer haber llenado las intenciones de S. M. antes de tener el honor de que me las comunicase, por el oficio de 20 del corriente que V. E. me dirige, y para mayor prueba de ello, además de que ya contemplo enterado á S. M. por el último extraordinario y parte siguiente, acompaño también copia de las órdenes que tengo dadas al comandante de vanguardia (a), para el caso en que los enemigos abandonen el punto de Talavera de la Reyna.”

“De todo quanto executo que pueda influir algo en las operaciones del duque del Parque le aviso desde luego, y de mismo á D. Juan Carlos de Areizaga, pero con ambos tardan en llegar los pliegos 4 ó 5 dias, y así es que no he recibido contestacion á los últimos dirigidos al primero, quien se lamenta de no haber recibido el que le remiti.”

“Para proporcionar una correspondencia más activa he mandado situar puestos á las inmediaciones del rio, que con-

(a) Entre otras cosas se previene al comandante de la vanguardia lo que sigue: “Dispondrá V. S. que las guerrillas de caballería é infantería segun exija el terreno, marchen y recorran los mismos puntos que hasta aqui, acercándose quanto puedan al puente de tablas de Talavera, y encargará á los oficiales comandantes de ellas procuren adquirir noticias del movimiento que traten hacer los enemigos en dicha ciudad, y si la abandonan inmediatamente se pondrán tablones para habilitar el puente, pasando desde luego por los vados la caballería, y V. S. se dirigirá al instante con su vanguardia á ocupar aquel punto, sin pasar mas adelante hasta recibir nuevas instrucciones mias.”

duzcan los pliegos dirigidos á Areizaga; pero no puedo executar lo mismo con los que se remiten al Parque, porque su situacion no permite tengan direccion sin llegar á Truxillo. Dios guarde á V. E. muchos años. Peraleda de Garbin 22 de noviembre de 1809. — Excmo. Sr. — *El duque de Alburquerque.* — Excmo. Sr. D. Antonio Cornel.”

SEGUNDO.

“Excmo. Sr. — Para no ocupar la atencion de S. M. con pormenores dilatados por lo que respecta á lo dispuesto por mí, solo diré, que habiendo encargado al coronel D. José Lardizábal, comandante de la vanguardia, llamase la atencion de los enemigos por el puente de tablas de Talavera, en la forma que creí oportuna segun la fuerza que llevaba y terreno por donde debia maniobrar, lo executó dicho comandante con la puntualidad y acierto que manifiesta el parte que me ha dado, de que acompaño copia. (Núm. 1).”

“El resultado de su operacion ha sido tan feliz como me prometia; pues recelosos los enemigos de que les llamaba la atencion por dicho puente de tablas, para atacárles por el otro lado del río pasando por el del Arzobispo, ó bien creyendo que habrian quedado en este pocas fuerzas, intentaron ocuparle en dos terminos que expresan los adjuntos partes, que tambien acompaño del conde de Ibeagh, comandante de la segunda division, y encargado á la sazón de la defensa del referido puente; (Núm. 2.) y los del comandante de las guerrillas el maron de Carondelet; (Núm. 3).”

“Luego que tuve aviso de que los enemigos amenazaban el puente del Arzobispo, dispuse que la tercera division que se hallaba en Garbin pasase á reforzarlo, situándose en el bosque, distante del río dos tiros de cañon, para acudir al mismo puente en caso necesario, y mas bien donde conviniere, aparentando entretanto ocultar mayores fuerzas. Di orden al mismo tiempo á la reserva de que pasase á Valdelecaza desde el Villar del Pedroso en que estaba; pues las avenidas de aquel flanco estaban cubiertas á mucha distancia con la vanguardia. Hice tambien acercar al puente dos ca-

ñones maniobreros, y avisé á la caballería que estaba en Azután viniese al puente del Arzobispo, presentándose donde fuese vista y fuera del tiro de cañon; y finalmente dispuse todo lo demas consiguiente para defender los puntos que el ejército ocupa por esta parte, previniendo igualmente al comandante de la vanguardia D. José Lardizabal donde debia acudir si le llegaba aviso que los enemigos se apoderaban del puente, como tambien el punto á que deberia dirigirse si por el contrario fuese atacada y batida su vanguardia; dadas estas disposiciones me dirigí al puente con mi estado mayor, de donde me restituí á este cuartel general, á las once y media de la noche, como tengo dado parte á V. E., asegurado ya de que los enemigos se habian alejado, y que los puestos quedaban bien cubiertos. — Tengo la satisfaccion de poner en noticia de V. E. todo ello, como tambien la de que vea V. E. que en la disposicion que sitúa las divisiones, podré ser batido, pero no fácilmente dispersado; pues desde que tomé el mando de este ejército me propuse el sistema que sigo de colocar las tropas en escalones; seguro de que el primero de vanguardia llegue siempre á tiempo de alcanzar al enemigo si conviene, y contenerle en caso que ataque, entretanto que llegan los que componen las demas tropas, siendo al mismo tiempo dueño si me atacan con fuerzas muy superiores de hacer replegar el primero sobre los demas de retaguardia, consiguiendo la ventaja en este caso de que al paso que el enemigo se debilita, vaya encontrando cada vez mayor resistencia. Dios guarde á V. E. muchos años. Peraleda de Garbin 22 de noviembre de 1809. — Excmo. Sr. — *El duque de Alburquerque.* — Excmo. Sr. D. Antonio Cornel.”

DOCUMENTOS QUE ACOMPAÑAN.

Núm. 1.º: *Parte del coronel D. José Lardizabal.* “Un rápido movimiento de las tropas de mi mando ha sorprendido al enemigo: como ayer mañana distábamos 9 leguas, estaban muy léjos de esperarnos; mas se hallaron con nosotros á una legua de Talavera. Es cumplimiento de las ór-

denes de V. E. para llamar por este punto su atención, dispuse que 450 infantes, y 52 caballos, á las órdenes del coronel D. Juan Antonio de Barutell, comandante de los voluntarios de Valencia y Alburquerque, marchasen en guerrillas por escalones por el camino real que conduce directamente al puente de tablas de Talavera, guardando con otra fuerte guerrilla el vado que hay sobre la derecha del este puente. Al teniente coronel de voluntarios de Cataluña D. Diego de Llanos, le destiné á que con otros tantos y 30 caballos, cubriendo los tres vados que hay entre las Herencias y su izquierda, guerrillease toda aquella orilla, para impedir que envolvesen á Barutell, y yo con 850 de reserva protegía sus movimientos: para combinar mejor la operacion, y hacer con mayor seguridad el reconocimiento, me pareció muy oportuno que los 150 caballos del comandante de guerrillas baron de Carondelet, que se hallaban en el puente del Arzobispo con las restantes tropas de la vanguardia, avanzasen á la misma hora por la orilla izquierda hasta Alcoba, distante una legua de Talavera, sostenidas por un cuerpo de 400 caballos. Serian las 7^{as} quando el baron se presentó con sus guerrillas, y distraída por ellos la atencion del enemigo, se presentaron tambien las mias sobre el rio algo mas avanzadas, y tan inesperadamente, que en la granja llamada de los Frayles, sita en la orilla del Tajo, sorprendieron á 9 soldados que iban por paja, de los que mataron 2 á cuchilladas, trayéndose 3 prisioneros, 2 mulas y un caballo. Sé llamó la atencion del enemigo por todas partes; hice el reconocimiento deseado con toda comodidad, y me retiré á este punto para replegar hacia él toda mi vanguardia, y establecer pasado mañana una nueva línea sobre Talavera, apoyando mi derecha sobre las Herencias. Dios guarde á V. E. muchos años. Alcaudete 18 de noviembre de 1809. — Excmo. Sr. — José Lardizabal. — Excmo. Sr. duque de Alburquerque.”

Núm. 2.º Parte del conde de Ibagh. “Excmo. Sr.: tengo el honor de participar á V. E., que habiendose me dado parte ayer mañana de que los enemigos se dirigian á este pun-

to con una columna al parecer de 400 hombres de caballería, y otras dos de infantería de unos 1500 á 2000 cada una con alguna artillería, di pronto aviso al comandante de la caballería establecida en el pueblo de Azutan, previniéndole la conduxese con celeridad á este punto. Mandé que las partidas de tiradores de todos los cuerpos saliesen á sostener á las guerrillas de caballería, y detener en lo posible al enemigo. Cubrí los vados, reforcé la guardia del puente, y dispuse que la infantería formase en batalla á dos de fondo, y con bastante extension para aparentar mayor número, y para hacer creer al enemigo que tenia un cuerpo de reserva, mandé que de los rancheros de todos los cuerpos se formase una columna á la salida del bosque. Los enemigos aparecieron por el pueblo de Alcolea, y se dirigian hácia este punto; pero las partidas de guerrilla y tiradores se le opusieron con denuedo haciendo un fuego vivísimo; y notando yo que los enemigos se esforzaban en apoderarse de una altura para colocar en ella su artillería, mandé que el batallon de Campomayor fuese á toda prisa á posesionarse de ella, ó á echar al enemigo si la hubiese ya tomado; pero dicho batallon llegó á tiempo de impedirlo. Las partidas de guerrilla y tiradores no podian detener al enemigo tan superior en número, y así seguía avanzando; pero habiendo pasado el puente nuestra caballería, y vista por el enemigo, primero hizo alto, luego se fué replegando, y finalmente emprendió su retirada: entónces fué quando cargaron sobre él nuestra caballería y partidas de infantería, y lo persiguieron hasta la distancia de legua y media, obligándole á ir con precipitacion y en desorden, teniendo que disparar su artillería para contener á los nuestros, é impedir que alcanzasen á su retaguardia. Nuestra pérdida ha consistido en 4 soldados muertos y 8 heridos, con 3 caballos. La de los enemigos, aunque no pueda saberse á punto fijo por el gran cuidado que tienen en retirar sus muertos, ha sido mucho mayor, pues se vieron 6 caballos muertos, muchos regüeros de sangre, un carro en que llevaban heridos, y varios soldados de caballería que llevaban los caballos del diestro, y sin du-

da debian ir heridos. En fin los enemigos han ido bien escarmentados, y han demostrado bien claramente el poco valor que tienen quando encuentran quien los haga frente, pues volvieron la espalda á fuerzas tan inferiores. — Nuestras partidas de guerrilla de caballería y partidas de tiradores se portaron perfectamente bien, y contuvieron al enemigo hasta que llegó la caballería; esta vino con la mayor prontitud, y cargó con denuedo al enemigo, persiguiéndolo en su retirada, y todos los cuerpos hicieron su deber, cubriendo con prontitud los puestos á que fueron destinados. — Dios guarde á V. E. muchos años. Puente del Arzobispo 20 de noviembre de 1809. — Excmo. Sr. — *El conde de Ibeagh*. — Excmo. Sr. duque de Alburquerque.”

Número 3.º: Parte del baron de Carondelet. “Conforme á la orden que recibí de ponerme en marcha con las guerrillas de mi mando, sostenidas por la caballería que tenia á sus órdenes D. Ignacio Sandoval, comandante del regimiento de Calatrava, y de dirigirme hácia Talavera de la Reyna para llamar la atención de los enemigos por este lado, mientras el general de la vanguardia executaba su movimiento por el puente de Tablas; salí de este punto en la noche del 17, y habiéndome hallado á la salida de Calera con una descubierta enemiga compuesta de unos 30 caballos, la hice cargar por otra partida de igual fuerza, mandada por el teniente de Calatrava D. Antonio Carli, quien los atacó espada en mano, y los persiguió hasta una legua de Talavera; habiéndoles muerto 4 hombres, cogido un prisionero y 4 caballos; con el resto de mis guerrillas me situé á la vista de el enemigo manteniéndome allí hasta que recibí orden de retirarme, lo que executé sin perder un hombre, ni haber tenido la menor desgracia. Recomiendo á V. S. de Calatrava al teniente D. Antonio Carli, al sargento Bernardo Tiallo, al cabo Antonio Martinez, á los soldados Gabriel Laguna y Pedro Llorente: de voluntarios de España al carabinero Francisco Mexía, y al soldado Diego Valencia: de cazadores de Sevilla al sargento Fermin Rodriguez, al carabinero Francisco

Fernandez, y al soldado Paulino González: de Villaviciosa al cabo graduado de sargento Manuel Goinez. Lo que noticio á V. S. para su conocimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Puente del Arzobispo 20 de noviembre de 1809. — *El baron de Carondelet.* — Sr. conde de Ibeagh.” — *Otro oficio del mismo.* “Entre 8 y 9 de la mañana de ayer, recibí aviso de dirigirse los enemigos á este punto, salí inmediatamente con mis guerrillas, y 40 caballos del destacamento situado en este pueblo, y apenas habia andado 200 pasos, quando encontré á los enemigos que en número de 1800 infantes, 300 caballos y 2 cañones, ocupaban ya las alturas y el pueblo de Alcoléa, distante un quarto de legua de este puente, hácia donde venian marchando con bastante celeridad; adelanté inmediatamente algunas partidas, y empecé el tiroteo aunque con alguna desventaja por haberse parapetado el enemigo detras de unas huertas y un puente, de donde hacia su infantería un fuego vivísimo: al mismo tiempo intentó su caballería apoderarse de una altura que teníamos á nuestra izquierda, y que domina las posiciones que ocupábamos, pero habiendo conocido su idea, los hice cargar por un grueso de caballería que les hizo desistir de su empresa, y los obligó á volver á su antigua posición; habiendo llegado al mismo tiempo alguna infantería, ayudados de ella, conseguimos desalojarlos de todas sus posiciones, y los precisamos á retirarse con bastante precipitación. Seguí su alcáncce, sostenido por 150 caballos, mandados por el brigadier D. José Bucareli, hasta cerca de 2 leguas, donde hicieron alto en unas alturas, y empezaron á derramar algunos cañonazos á metralla y bala rasa: despues de haberse hecho firmes y haber dado un corto descanso á su tropa, volvieron á emprender su retirada, y yo reuní mi gente y la formé hasta perderlos de vista, no pudiendo seguir mas adelante por lo cansados y estropeados que estaban todos nuestros caballos. La pérdida de los enemigos no se ha podido saber con certeza, por haberse llevado sus muertos y heridos, en unos carros que llevaban consigo; pero por las noticias dadas por los paisanos, por los caballos que iban sin ginetes, y por

los lagos de sangre que dexaban en el camino por donde se retiraron, se puede asegurar que su pérdida no baxa de 20 muertos, 35 ó 40 heridos, y 5 caballos que quedaron en el campo. Nuestra pérdida consiste en 2 hombres muertos, 12 heridos, 4 caballos muertos y 10 heridos. Toda la tropa se ha portado con bizarría; pero recomendando particularmente al teniente de Calatrava D. Pedro Iañez, al ayudante de las guerrillas Don Juan Ramos, que es ayudante del regimiento de cazadores de Sevilla, al alférez del mismo cuerpo D. Francisco Algarrá; al alférez de perseguidores D. Antonio la Cueva; al sargento de Villaviciosa Francisco García; al de cazadores de Sevilla Fermin Rodríguez, á los cabos Mateo Loyo, y Paulo Diaz, todos del citado cuerpo. Lo que noticia á V. S. para su conocimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Puente del Arzobispo 20 de noviembre de 1809. — *El baron de Carondelet.* — Sr. conde de Ibeagh.”

S. M.; muy satisfecho del modo con que se condujeron los jefes, oficiales y tropas en el movimiento ofensivo que executaron contra el enemigo en la parte de Talavera y puente del Arzobispo, ha resuelto que se den gracias á los jefes; promueve á grado inmediato á los subalternos que se recomiendan, y concede un escudo de distincion á los sargentos, cabos y soldados.

*

Sevilla 28 de noviembre. Acabamos de recibir periódicos ingleses hasta el 15 del corriente con extractos de los de París hasta el 5. No contienen noticias muy importantes. — La isla de Walcheren será evacuada por las tropas británicas, que eran allí víctimas de la peste. — Han sido recibidos en Londres con el mayor aprecio y respeto los dos embaxadores del Tirol, que solicitan auxilios para mantener su libertad contra las fuerzas del tirano, quien actualmente destina las tropas bávaras é italianas á someter aquellos valientes y heroicos patriotas, dignos de mejor suerte.